



AGENDA EDUCATIVA

2018-2022

AGENDA EDUCATIVA

2018-2022

Título: Agenda Educativa 2018-2022

Depósito legal DC2017001520

ISBN 978-980-422-091-3

Editor: CAF

Autor: CAF

Diseño gráfico: Kairos & Cronos - kyc.com.uy

La versión digital de este libro se encuentra en: scioteca.caf.com

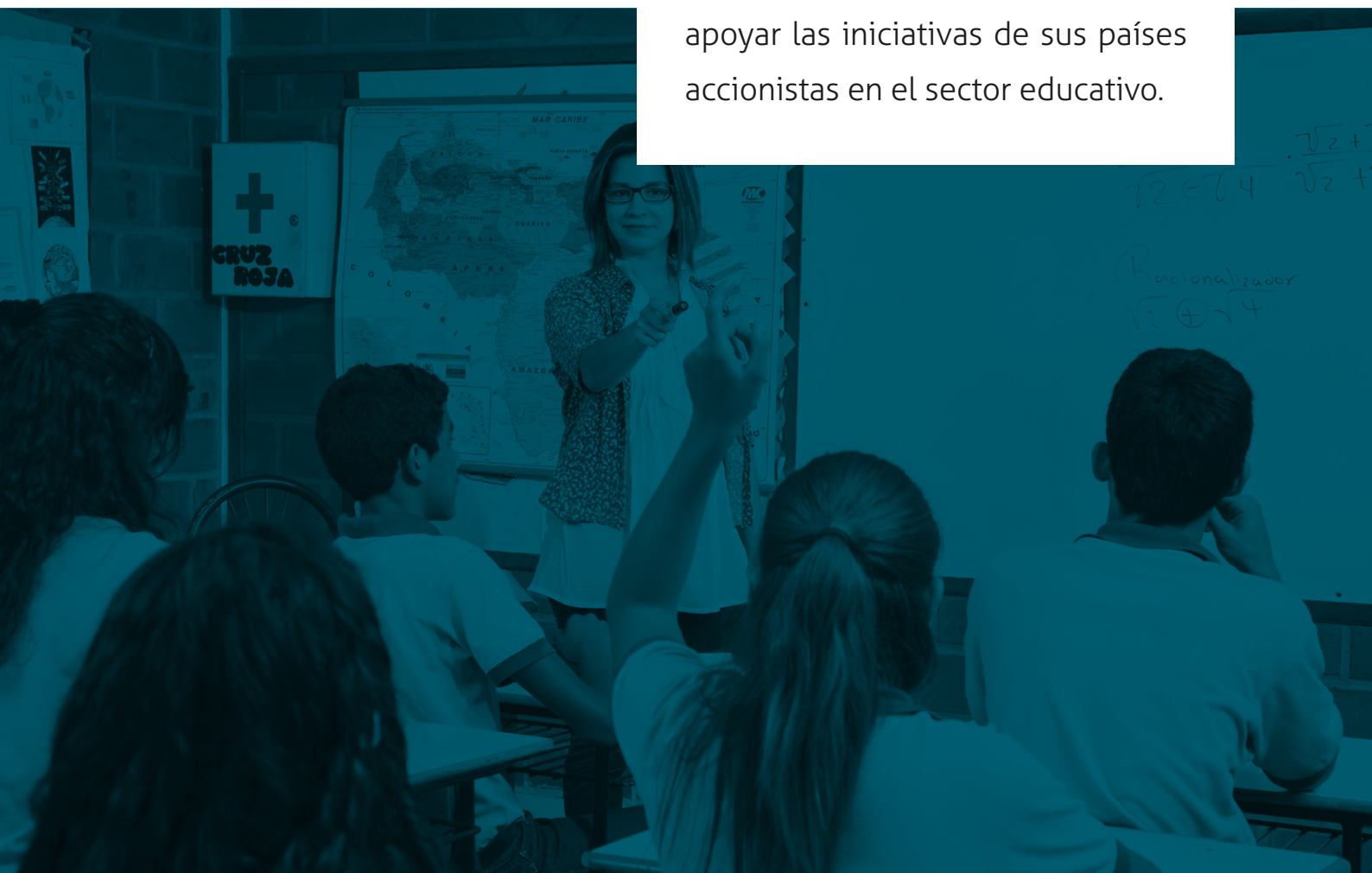
© 2017 Corporación Andina de Fomento Todos los derechos reservados

TABLA DE CONTENIDOS

1 PRESENTACIÓN	6
2 LA EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA: CINCO MENSAJES PARA LA ACTUACIÓN DE CAF	8
1 La educación es fundamental para el crecimiento, el bienestar social y el progreso individual	10
2 América Latina debe aumentar el acceso a la educación temprana y asegurar la terminación de la educación media, en especial de la población de menores ingresos	12
3 América Latina debe elevar la calidad de la educación con énfasis en la equidad	15
4 América Latina debe mejorar la correspondencia entre la formación y las habilidades y competencias demandadas en el mercado laboral	18
5 América Latina no sólo necesita invertir más, también debe hacerlo mejor	20
3 AGENDA EDUCATIVA CAF 2018-2022	22
3.1 OBJETIVO	24
3.2 EJES ORIENTADORES	24
3.3 INSTRUMENTACIÓN Y ACCIONES	26
3.3.1 Aumentar el acceso a la educación, con énfasis en la población de menores recursos	26
3.3.2 Mejorar la calidad de la educación en todos los niveles	27
3.3.3 Fortalecer la pertinencia de la educación (vínculos entre la escuela, las habilidades y el empleo).	30

PRESENTACIÓN

En esta Agenda Educativa para los próximos cinco años, CAF - banco de desarrollo de América Latina, presenta su visión para una educación del siglo XXI. En tal sentido, se ofrece un diagnóstico sobre los avances y desafíos del sector educativo en América Latina y se definen las prioridades de la institución para apoyar las iniciativas de sus países accionistas en el sector educativo.



La educación es uno de los instrumentos más poderosos para reducir la pobreza, promover la equidad y la inclusión social, incrementar la productividad e impulsar un crecimiento sostenido y de calidad en los países, con el fin de alcanzar el desarrollo sostenible.

Una sociedad con más y mejor educación aumenta sus posibilidades de desarrollar y aprovechar el potencial humano de sus ciudadanos para crear respuestas y soluciones innovadoras frente a los grandes desafíos actuales y futuros del planeta. Asimismo, ciudadanos más educados tendrán mejores oportunidades para transformar la realidad y contribuir a la construcción de sociedades más democráticas, más justas y más prósperas.

Durante los últimos años, América Latina ha logrado avances significativos en el acceso a la educación formal y el incremento de los años de educación de la población económicamente activa. Sin embargo, la región no logra aún su objetivo de universalizar el acceso a la educación primaria y persisten déficits importantes de cobertura en educación inicial, educación media y superior. Garantizar el acceso universal a la educación sigue siendo un desafío crucial para la región. Esto implica la necesidad de diseñar y poner en práctica nuevas estrategias dirigidas a garantizar la incorporación de los niños y jóvenes que no asisten a la escuela.

De igual forma, América Latina enfrenta una crisis de aprendizaje. La mayoría de los niños y jóvenes que van a la escuela aprenden poco. Los logros alcanzados en aumento de cobertura no han sido acompañados en su totalidad por políticas y estrategias que aseguren mejoras en la calidad de la educación y en el desarrollo de las habilidades que requieren los jóvenes para lograr una participación creativa y gratificante en la sociedad, así como el acceso a un trabajo formal de calidad que permita el incremento de los ingresos y mejoras en la calidad de vida.

Consolidar y mejorar los sistemas educativos de los países de América Latina requiere un esfuerzo firme y de largo plazo por parte de los Estados. Este esfuerzo debe estar dirigido a garantizar el acceso y la permanencia de los estudiantes, la pertinencia de los programas y contenidos y la calidad de los aprendizajes, de manera que los niños y jóvenes puedan desarrollar su capacidad analítica y su sentido crítico, en conjunto con valores éticos y las habilidades esenciales para desenvolverse de manera individual y colectiva frente a la diversidad humana y cultural, las motivaciones y las dificultades de la vida diaria.


En esta Agenda Educativa para los próximos cinco años, CAF - banco de desarrollo de América Latina- presenta su marco de acción para una educación del siglo XXI. En tal sentido, se presenta un diagnóstico sobre los avances y desafíos del sector educativo en América Latina y se definen las prioridades de la institución para apoyar las iniciativas de sus países accionistas a través de tres lineamientos estratégicos: (i) aumentar el acceso a la educación, con énfasis en la población de menores recursos; (ii) mejorar la calidad de la educación en todos los niveles, con énfasis en la equidad; y (iii) fortalecer la pertinencia de la educación, afianzando los vínculos entre las instituciones educativas, las habilidades y el empleo.

Esta Agenda Educativa ratifica el compromiso de CAF con una educación de calidad para todos y su determinación de apoyar a los países de la región en el propósito de mejorar la calidad, la eficiencia y los beneficios sociales, humanos y económicos de las políticas educativas.

Luis Carranza Ugarte
Presidente Ejecutivo de CAF



Programa de desarrollo de recursos educativos en Argentina



LA EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA: CINCO MENSAJES PARA LA ACTUACIÓN DE CAF

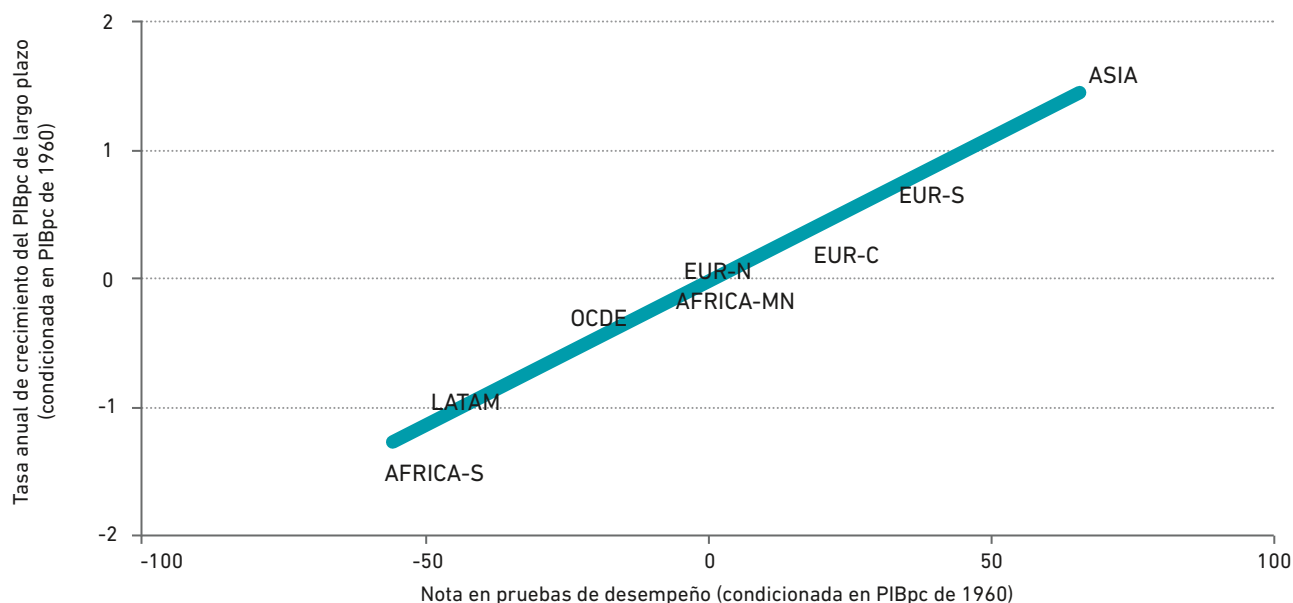
1

LA EDUCACIÓN ES FUNDAMENTAL PARA EL CRECIMIENTO, EL BIENESTAR SOCIAL Y EL PROGRESO INDIVIDUAL

La educación es un pilar esencial para el crecimiento económico y el desarrollo de los países. Una población más educada eleva la capacidad de los países de desarrollar conocimiento, incrementar la productividad, la calidad del empleo y el ingreso, y consolidar un desarrollo sostenible. Sin embargo, la productividad y el crecimiento económico están vinculados no solo a los años de escolaridad de la población sino también a la calidad educativa, medida a través del rendimiento académico alcanzado por los estudiantes.¹ En ese marco, los bajos puntajes en pruebas estandarizadas en América Latina pueden explicar gran parte de las bajas tasas de crecimiento económico de largo plazo (Gráfico 1).

A nivel individual, una mejor educación está asociada con mayores posibilidades de desarrollo humano, mejores oportunidades de empleos de calidad y mayores remuneraciones. En América Latina, más del 80% de los adultos con educación terciaria completa están empleados, en comparación con 57% de adultos que no terminaron la secundaria. Tres de cada cinco adultos asalariados que no completaron la secundaria trabajan en el sector informal, en comparación con uno de cada cinco con educación terciaria completa. Finalmente, los trabajadores con educación terciaria completa ganan entre dos y cuatro veces y media más que los que no completaron la secundaria (Gráfico 2).

GRÁFICO 1. Resultados de pruebas de desempeño y crecimiento económico de largo plazo, para distintas regiones del mundo a/b

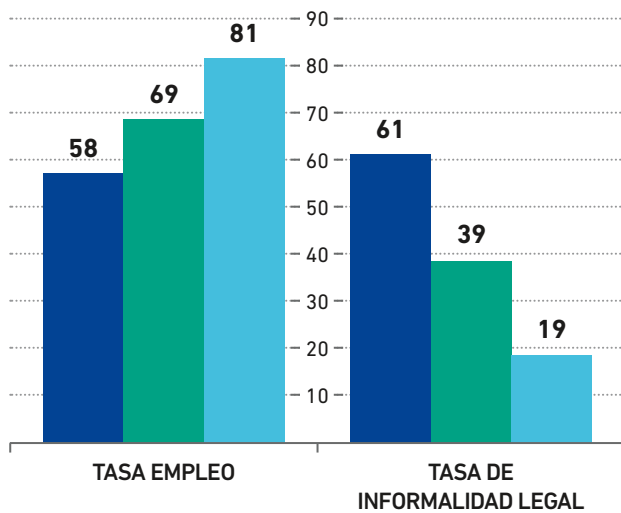


a/ Este gráfico de variable añadida relaciona medidas condicionadas de notas estandarizadas en pruebas de rendimiento académico con la tasa de crecimiento anual promedio del PIB per cápita real entre 1960 y 2000. Las dos variables relacionadas tienen descontado (están condicionadas en) el efecto del nivel de desarrollo al momento inicial del análisis (PIB pc en 1960). b/ LATAM: América Latina, ASIA: Este de Asia e India, EUR-C: Europa Central, OCDE: países miembros de OCDE, AFRICA-N y MO: Medio Oriente y África del Norte, EUR-N: Norte de Europa, EUR-S: Europa del Sur, AFRICA-S África Sub-Sahariana. Fuente: RED (2016), basado en Hanushek y Woessmann (2012)

1. Véase Hanushek, E. y Woessmann, L. (2008): "The Role of Cognitive Skills in Economic Development" *Journal of Economic Literature* 2008, 46:3, 607-668

GRÁFICO 2A. Educación, empleo y remuneraciones

Panel A: Tasa de empleo e informalidad legal por nivel educativo*.
Promedio de América Latina. Año 2013



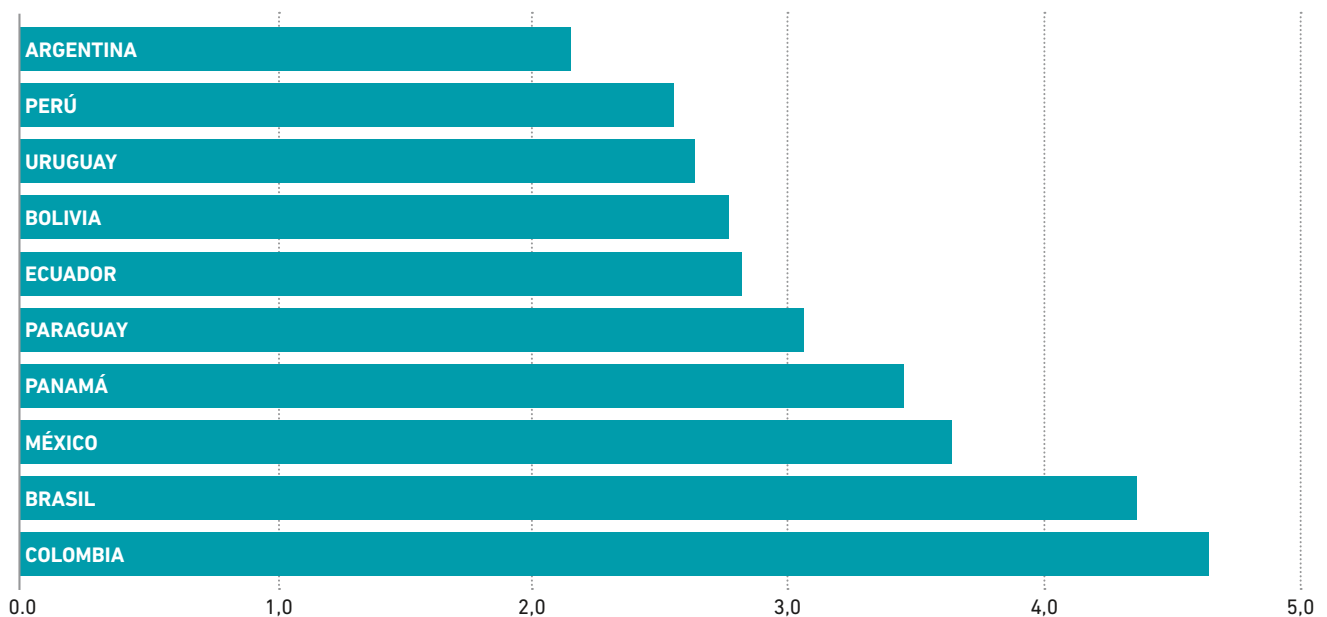
- Secundaria Incompleta o menos
- Secundaria Completa
- Superior Completa

* La tasa de informalidad legal se refiere únicamente a trabajadores asalariados.

Tres de cada cinco adultos asalariados que no completaron la secundaria trabajan en el sector informal.

GRÁFICO 2B. Educación, empleo y remuneraciones

Panel B: Relación del salario por hora de adultos con educación terciaria completa respecto a los que no completaron la secundaria, varios países. Año 2013



Fuente: Elaboración propia con datos SEDLAC- Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean, Encuestas de Hogares homogeneizadas

También a nivel individual, los años de educación no alcanzan para explicar por sí solos las diferencias salariales y de calidad del empleo entre las personas, ya que las habilidades cognitivas y socioemocionales adquiridas afectan el desempeño laboral de múltiples formas. Tal y como lo muestra el Reporte de Economía y Desarrollo 2016 de CAF (RED 2016) *Más habilidades para el trabajo y la vida: los aportes de la familia, la escuela, el entorno y el mundo laboral*, las habilidades socioemocionales parecen ser las más importantes en la toma de decisiones de participación en el mercado de trabajo y en la probabilidad de tener un empleo, mientras que las habilidades cognitivas están más correlacionadas con obtener mejores salarios y un empleo de mayor calidad.

La educación también genera otros beneficios. Mayores niveles de educación están relacionados con mejoras en salud, por ejemplo, a través de la incidencia de la educación materna en la reducción de la mortalidad infantil, o mediante las mejoras en las tecnologías médicas que produce el avance del conocimiento, y que permiten mejorar la calidad de vida y la salud de la población.² Otros beneficios de la educación se asocian con mayor participación ciudadana, reducción del crimen y la violencia y una menor incidencia de conductas riesgosas.³ Además, invertir en la educación de las generaciones presentes contribuye a aumentar la educación de las generaciones futuras: existe evidencia de que la educación de los padres influye de manera determinante en el desarrollo cognitivo de los hijos; contribuye a prolongar la asistencia escolar y a postergar el ingreso al mercado laboral de los menores de edad. Finalmente, la educación es una herramienta poderosa para reducir la pobreza y la desigualdad de ingresos.

2

AMÉRICA LATINA DEBE AUMENTAR EL ACCESO A LA EDUCACIÓN TEMPRANA Y ASEGURAR LA TERMINACIÓN DE LA EDUCACIÓN MEDIA, EN ESPECIAL DE LA POBLACIÓN DE MENORES INGRESOS

América Latina ha progresado en cuanto a los años de escolarización de su población. El número promedio de años de educación formal de la población adulta en la región aumentó en la última década de 8.3 a 9.2 años, lo que se refleja en incrementos de las tasas de matriculación. No obstante, la región aún presenta un rezago significativo respecto a regiones de mayor desarrollo, donde la población adulta alcanza un promedio de 12 años de educación completos.⁴

En términos de acceso, en las últimas dos décadas se evidencia un progreso en la cobertura a nivel de educación primaria y especialmente en secundaria. Entre 1995 y 2012 la tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria creció del 88% al 92%, mientras que la tasa neta de matrícula en la enseñanza secundaria se incrementó del 51% al 73%.⁵ No obstante, persisten déficits importantes en la cobertura de la primera infancia, educación pre-escolar y educación media y

2 Por evidencia sobre el efecto causal de la educación materna sobre la mortalidad infantil y la salud de los niños véase Currie, J y Moretti, (2003): "Mother's Education and the Intergenerational Transmission of Human Capital: Evidence from College Openings." Quarterly Journal of Economics, VCXVIII 4, Nov. 2003, 1495-1532. Por una revisión de la relación entre educación y salud, véase Cutler, D. y Lleras-Muney, A (2006): "Education and Health: Evaluating Theories and Evidence". NBER WP 12352

3 Existe evidencia de que personas con mayor nivel educativo tienen menor propensión a tomar conductas riesgosas como fumar, consumir alcohol en exceso o no realizar actividad física. Por evidencia adicional sobre educación y participación ciudadana para América Latina, véase Reporte de Economía y Desarrollo (RED 2015 Y 2016).

4 De acuerdo con datos de UNESCO (UIS database), la población de 25 años y más de países de la OCDE alcanza en promedio 12 años de educación, en años cercanos a 2012.

5 UNESCO, UIS database. Cálculos propios.

superior. Como se aprecia en la Gráfico 3 la asistencia al sistema educativo en los países de la región está lejos de la universalidad en niños menores de cinco años. Cabe destacar que aunque crece a partir de los seis años comienza a caer alrededor de los 13 y decrece abruptamente entre los 16 y 17 años de edad.

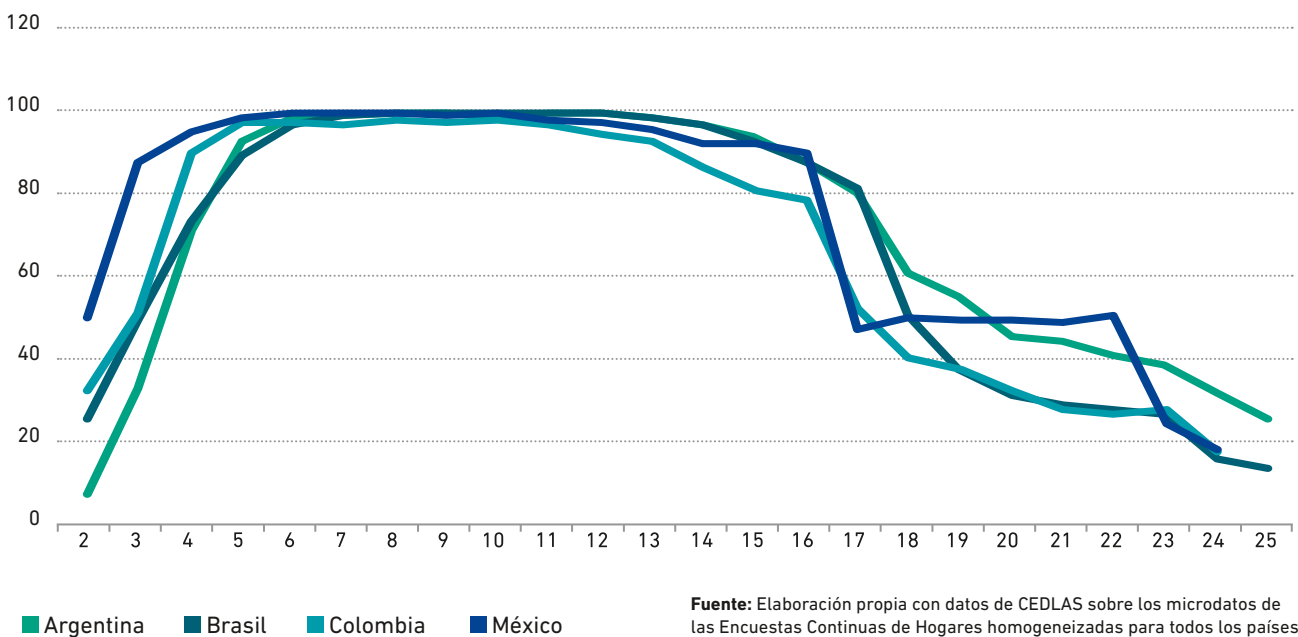
Lo anterior muestra que, aunque una alta proporción de los niños y jóvenes accede al sistema educativo existen problemas para retenerlos y lograr que se gradúen. En América Latina la tasa promedio de repitencia para la educación primaria está cercana al 5%, siendo la segunda más alta entre las regiones del mundo después de África Subsahariana. Esta tasa alcanza el 11% en secundaria, una de las más altas en el mundo, lo que se suma a la evidencia de que los estudiantes que repiten uno o más grados son más propensos a abandonar los estudios.⁶ De hecho, uno de cada cinco jóvenes, sin haber completado la educación secundaria, no asiste al sistema educativo a los 16 años, y apenas el 52% de los jóvenes entre 19 y 26 años de edad ha completado la educación secundaria.⁷

La educación superior no es ajena a esta situación. Cálculos regionales muestran que hay países donde casi la mitad de los estudiantes universitarios deserta en el primer año, y solo la cuarta parte de los que ingresan se gradúan, muchos de estos después de invertir el doble de los años teóricamente necesarios para graduarse.

Aunque una alta proporción de niños y jóvenes accede al sistema educativo existen problemas para retenerlos y lograr que se gradúen.

GRÁFICO 3.

Tasa de asistencia al sistema educativo por edad. Año 2013. Varios países



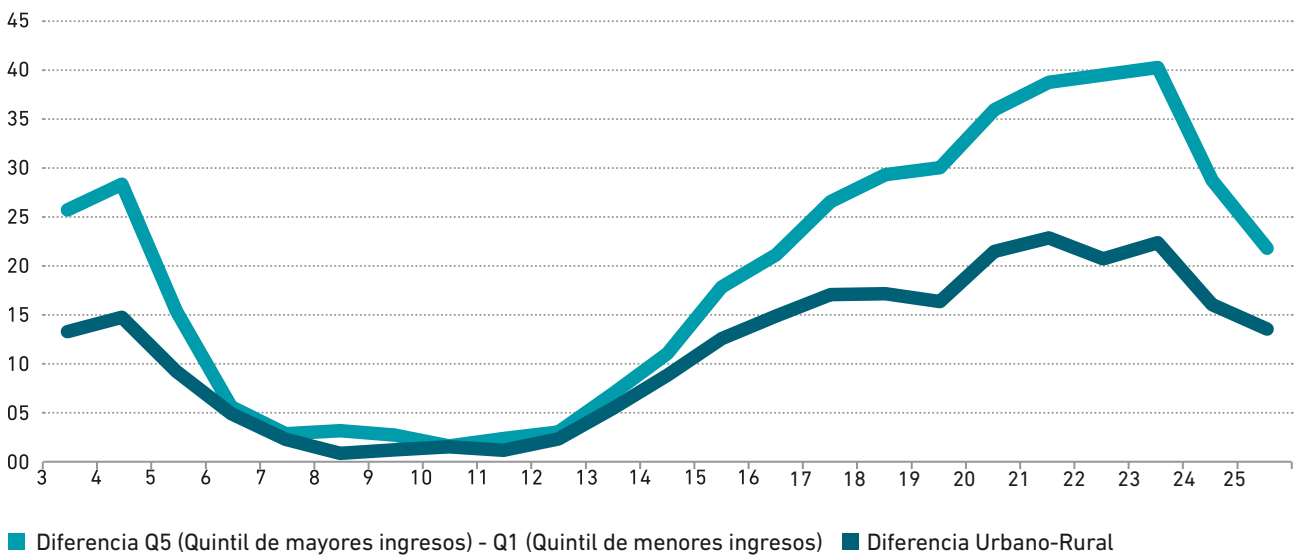
⁶ Cálculos de la Organización Internacional del Trabajo OIT (2013) señalan que uno de cada cuatro jóvenes en América Latina deserta de la educación secundaria. Véase Organización Internacional del Trabajo. (2013). Trabajo decente y juventud en América Latina: políticas para la acción. Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe: OIT.

⁷ Bassi, Busso y Muñoz (2013): "Is the Glass Half Empty or Half Full? School Enrollment, Graduation, and Dropout Rates in Latin America. BID"

Pero además, existen profundas diferencias en el acceso y la permanencia en el sistema educativo entre quienes nacieron en zonas más desarrolladas o en familias de altos ingresos, y los que nacieron en áreas o en familias de menores recursos. Mientras que la asistencia y terminación de la educación primaria es casi universal y equitativa, las inequidades aumentan en la primera infancia y preescolar, y a medida que se transita por la educación secundaria. Entre los tres y cuatro años de edad, la asistencia de los niños provenientes de hogares del quintil de mayores ingresos es casi 30 puntos porcentuales superior a la de sus pares de hogares del quintil más pobre. En la edad de asistir a educación media superior (15-17 años) la diferencia se sitúa en 20 puntos porcentuales, y asciende a más de 35 puntos a la edad de asistir a educación superior (cerca de los 20 años). La brecha de acceso según el contexto socioeconómico de origen de los estudiantes es mayor que la que se observa entre zonas urbanas y rurales (Gráfico 4).

GRÁFICO 4.

Diferencia de la tasa de asistencia por edad, según quintil de ingreso y según zona de residencia (urbana y rural). Promedio América Latina (puntos porcentuales). Año 2013



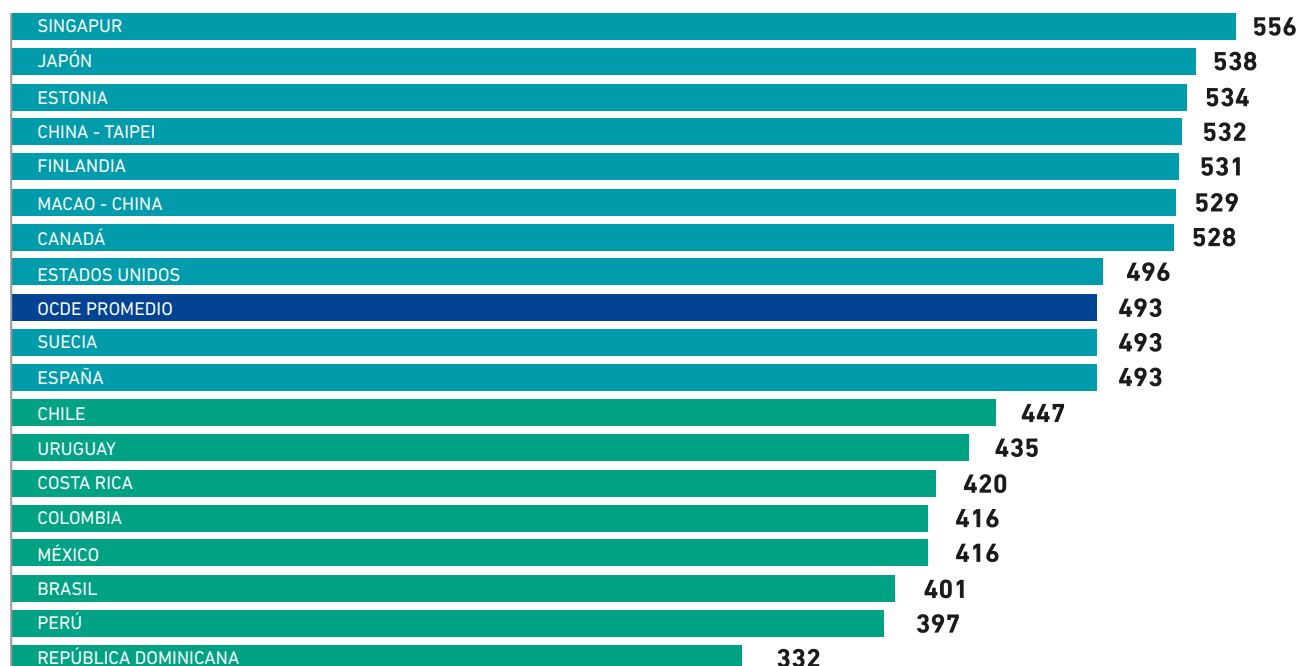
Fuente: Con base en SEDLAC- Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean, Encuestas de Hogares homogeneizadas.

3 AMÉRICA LATINA DEBE ELEVAR LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN LA EQUIDAD

No solo hay que asegurar que los niños y jóvenes asistan al sistema educativo y se gradúen sino que desarrollen las habilidades cognitivas y socioemocionales que necesitan para integrarse al trabajo y a la sociedad. En la última década se ha enfatizado en el valor que, desde el mercado laboral, se le asigna a las habilidades socioemocionales como trabajar bien con otros, comunicarse eficazmente, poseer una ética de trabajo sólida, trabajar con motivación o liderar equipos. En relación con las habilidades cognitivas, los resultados de las pruebas regionales e internacionales de desempeño académico muestran tres aspectos preocupantes: i) la calidad de la educación en América Latina, medida a través de las notas de pruebas estandarizadas, es baja comparada con otras regiones; ii) cerca de dos tercios de los estudiantes no alcanza los niveles de competencias básicas matemáticas;⁸ y iii) si bien algunos de los países han registrado avances, en la mayoría los desempeños se han mantenido relativamente estables a lo largo de la última década.

Los resultados de los países latinoamericanos que participaron en la más reciente medición de PISA⁹ ubican a la región en el tercio más bajo en todas las

GRÁFICO 5. Resultados de las pruebas de ciencias, PISA 2015. Varios países



Fuente: Elaboración propia con datos de OCDE (2016), PISA 2015 Results (Volume I): Excellence and Equity in Education, PISA, OCDE.

8. Si bien "calidad" medida a través de los logros alcanzados por los sistemas educativos incluye no sólo habilidades cognitivas sino también socioemocionales, las mediciones a gran escala nacionales e internacionales se han concentrado en la medición de las habilidades cognitivas.

9. El "Programme for International Student Assessment" – PISA de la OCDE evalúa las competencias, habilidades y aptitudes de los estudiantes para analizar y resolver problemas, manejar información y enfrentar situaciones que se les presentarán en la vida adulta, a partir de pruebas estandarizadas de lectura, matemática y ciencias. Se realizan cada tres años a estudiantes de 15 años. En la edición de 2015 participaron 72 economías y países.

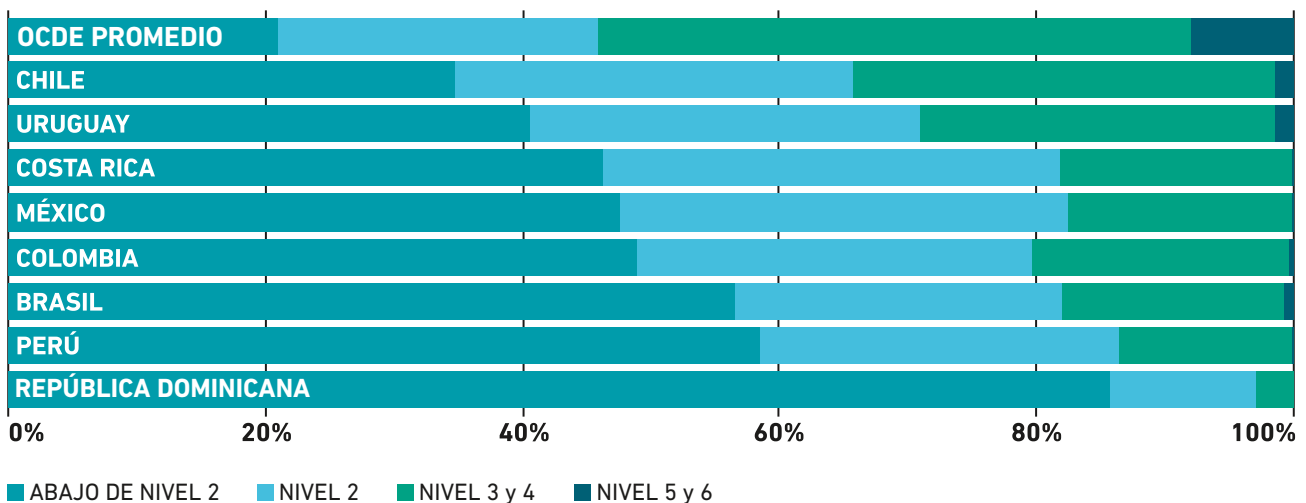
Un joven latinoamericano promedio de 15 años se sitúa dos años de escolaridad por debajo de sus pares de la OCDE.

áreas evaluadas. Las diferencias de los puntajes obtenidos para la medición 2015 en el área de ciencias muestran que un joven latinoamericano promedio de 15 años se sitúa dos años de escolaridad por debajo de sus pares en países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y tres años por debajo de países asiáticos de alto desempeño como Singapur o Japón (Gráfico 5).

A su vez, cerca de la mitad de los estudiantes latinoamericanos participantes en PISA (2015) no alcanza el segundo nivel de rendimiento, lo que suele citarse como el mínimo requerido para desempeñarse en la sociedad contemporánea, donde ciertas capacidades cognitivas de razonamiento y procesamiento de información han adquirido fundamental importancia.¹⁰

A escala regional, las pruebas SERCE y TERCE,¹¹ aplicadas a estudiantes de tercer y sexto grado de primaria en 16 países de América Latina, muestran que si bien el desempeño promedio mejoró entre las mediciones de 2006 y 2013, cerca del 30% de los estudiantes evaluados se concentra en los tramos inferiores al nivel II de desempeño¹² (Gráfico 7). Dentro de la explicación de estas deficiencias de aprendizaje se encuentra que una gran cantidad de estudiantes no adquiere fluidez lectora a la edad adecuada. No aprender a leer entre el primer y tercer grado de la educación básica crea una barrera al progreso del aprendizaje y empuja a los niños al abandono escolar.

GRÁFICO 6. Porcentaje de estudiantes por nivel de competencia alcanzado en la prueba de ciencias. Países de América Latina y promedio OCDE PISA 2015

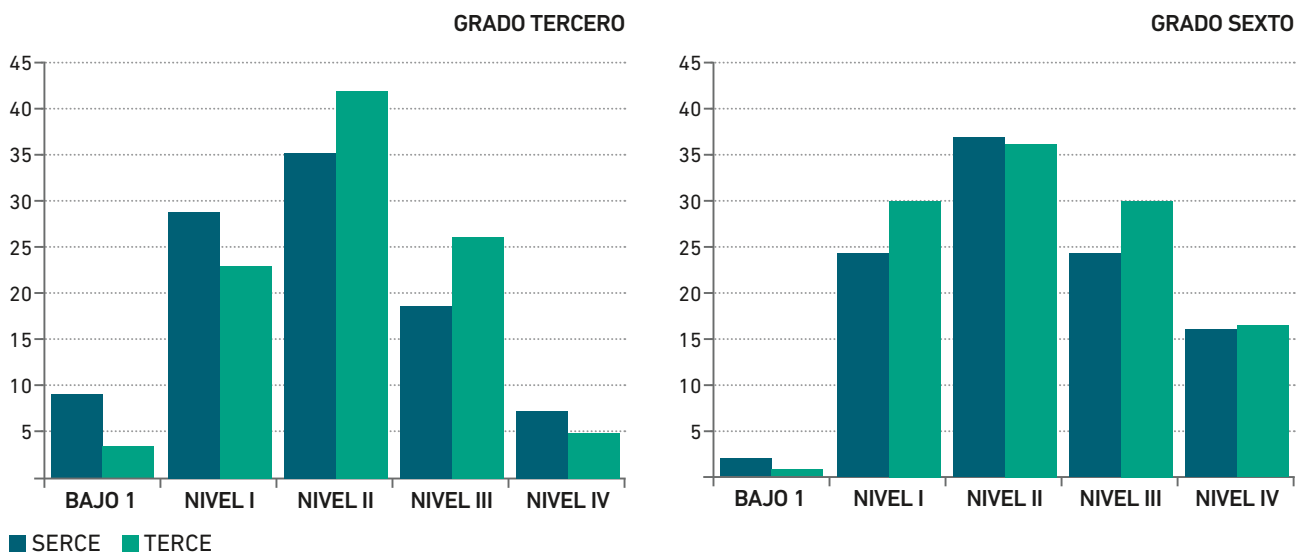


Fuente: Elaboración propia con datos de con datos de OCDE (2016), PISA 2015 Results (Volume I): Excellence and Equity in Education, PISA, OCDE.

10 Existen seis niveles en la prueba PISA. En los niveles 5 y 6 se ubican los estudiantes con potencial para realizar actividades de alta complejidad cognitiva y del nivel 1 hacia abajo aquellos con rendimiento insuficiente.
 11 Se trata de las pruebas del Estudio Regional del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE). Los resultados comparados en dos aplicaciones (SERCE y TERCE) muestran las variaciones en el desempeño de alrededor de 134.000 estudiantes de 16 países latinoamericanos.
 12 Los resultados se expresan por niveles de desempeño del I al IV, siendo I el más bajo. Estos niveles describen las habilidades y conocimientos que poseen los estudiantes para cada área evaluada.

Además de la baja calidad general de los aprendizajes, en América Latina, los desempeños académicos están altamente condicionados por el nivel socioeconómico de origen del estudiante. En definitiva, la brecha de aprendizaje no sólo existe porque muchos niños y jóvenes de bajos recursos no acceden o no completan la educación, sino también porque, entre los que asisten, hay significativas diferencias en la efectiva adquisición de las habilidades necesarias para desempeñarse en la sociedad actual.

GRÁFICO 7. Resultados SERCE y TERCE Distribución de las puntuaciones de Lectura para grados 3° y 6° de Primaria por nivel de desempeño. Promedio América Latina (%).



Fuente: elaboración propia con base en datos del Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo. Laboratorio Latinoamericano de la calidad educativa LLECE. 2014. (para 16 países latinoamericanos que participaron en ambas mediciones).

4

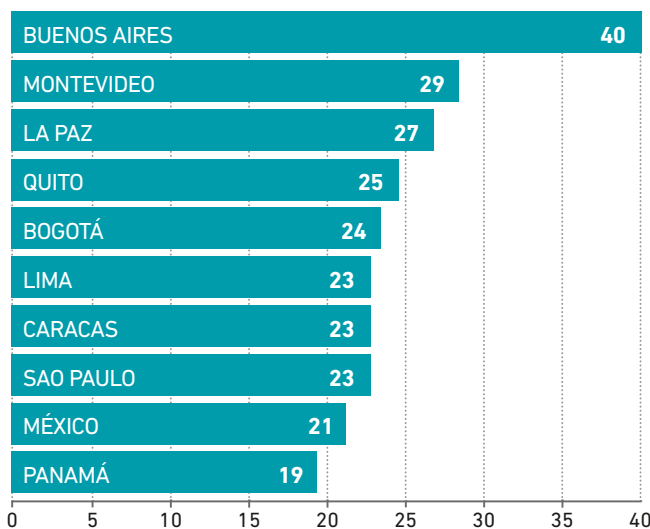
AMÉRICA LATINA DEBE MEJORAR LA CORRESPONDENCIA ENTRE LA FORMACIÓN Y LAS HABILIDADES Y COMPETENCIAS DEMANDADAS EN EL MERCADO LABORAL

El incremento de la cobertura en la educación primaria y secundaria básica genera una presión para la expansión de la oferta de educación secundaria superior y postsecundaria. Sin embargo, esta oferta no parece estar facilitando a los jóvenes el desarrollo de las capacidades que necesitan para lograr una adecuada inserción laboral y una participación activa en la sociedad. En consecuencia, parece existir cierta desconexión entre las capacidades que los jóvenes logran desarrollar durante sus trayectorias de formación y las habilidades que requiere y exige un mundo de trabajo en constante transformación.

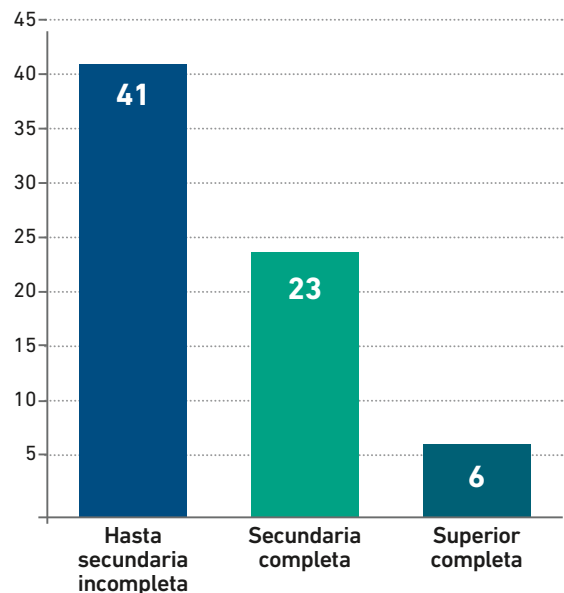
Efectivamente, el 36% de las empresas latinoamericanas cree que encontrar trabajadores con habilidades adecuadas es un obstáculo importante para su crecimiento, y América Latina es la región donde llenar una vacante de trabajo de alta calificación toma la mayor cantidad de tiempo.¹³

Asimismo, de acuerdo con los resultados de la Encuesta CAF (ECAF 2015),¹⁴ un 25% de las personas entre 15 y 65 años en América Latina consideran poco o nada útiles los conocimientos y habilidades adquiridos durante sus estudios para su empleo actual. Este porcentaje alcanza el 40% entre las personas que no completaron la secundaria (Gráfico 8).

GRÁFICO 8. Porcentaje de personas que consideran poco o nada útiles los conocimientos y habilidades adquiridos durante sus estudios para su empleo actual



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta CAF (2015)



13. CAF. Educación técnica y formación profesional en América Latina, el reto de la productividad. 2014.
 14. Encuesta CAF 2015. Encuesta sobre habilidades para la vida y el trabajo en América Latina.

Por otra parte, en la región existen 19 millones de jóvenes que ni estudian ni trabajan en forma remunerada.¹⁵ De estos, dos terceras partes son mujeres.¹⁶ Esta situación pone en evidencia que, más allá de los múltiples factores que inciden en el abandono escolar y la desvinculación del mercado laboral, el desafío de la educación excede el de garantizar el acceso equitativo al sistema, y supone también fortalecer los vínculos entre la oferta formativa, las habilidades requeridas y el empleo de calidad. Los jóvenes fuera del sistema educativo necesitan nuevas oportunidades de adquirir habilidades que les permitan construir sus proyectos de vida e insertarse en el mercado laboral, teniendo en cuenta que las oportunidades de formación en el empleo son escasas cuando no se ha completado la educación secundaria.¹⁷

En la región 19 millones de jóvenes ni estudian ni trabajan en forma remunerada, de los cuales 68% son mujeres.

Estas distorsiones afectan la capacidad de los países de generar condiciones favorables para la creación de empleo productivo y de calidad, tal como lo refleja la más reciente medición del Índice de Competitividad realizada por el Foro Económico Mundial en 2016. Los resultados muestran que los países de la región presentan bajos indicadores en todas las dimensiones relacionadas con la productividad, y en especial en aquellas relacionadas con la capacidad de formar el capital humano necesario para impulsar su desarrollo económico y social¹⁸ (Cuadro 1).

CUADRO 1. Índice de Competitividad Global y para el pilar de Educación Superior y Capacitación.

PAÍS	Educación Superior y capacitación		Índice Global		PAÍS	Educación Superior y capacitación		Índice Global	
	Rango (1-138)	Puntaje (1-7)	Rango (1-138)	Puntaje (1-7)		Rango (1-138)	Puntaje (1-7)	Rango (1-138)	Puntaje (1-7)
Chile	28	5,2	33	4,6	Panamá	86	4,1	42	4,5
Costa Rica	35	5,1	54	4,4	Perú	80	4,1	67	4,2
Argentina	40	5	104	3,8	Jamaica	90	4,1	75	4,1
Uruguay	48	4,8	73	4,2	México	82	4,1	51	4,4
Venezuela	53	4,7	130	3,3	Brasil	84	4,1	81	4,1
Ecuador	73	4,3	91	4	República Dominicana	95	3,9	92	3,9
Colombia	70	4,4	61	4,3	Bolivia	100	3,8	121	3,5
Trinidad y Tobago	74	4,3	94	3,9	Paraguay	107	3,4	117	3,7

Fuente: The Global Competitiveness Report 2016–2017. World Economic Forum. 2016.

15. Véase Reporte de Economía y Desarrollo (RED, 2016, CAF).

16. El porcentaje de mujeres entre 15 y 25 años en condición de "Nini" viene disminuyendo sistemáticamente desde inicios de los 90 (35% en 1992 a 26% en 2014), mientras que el porcentaje de hombres de ese mismo rango etario en condición de "Nini" se ha mantenido estable en alrededor de 12% (RED, 2016).

17. De acuerdo con los datos de la Encuesta CAF 2015, la mayoría de los jóvenes que no completaron la secundaria tienen su primera experiencia laboral en empleos informales, con escasas oportunidades de formación. Por otra parte, solo el 22% de los trabajadores que no completaron la secundaria recibieron capacitación en el trabajo, versus casi la mitad de los trabajadores con educación terciaria, quienes llegan al mercado laboral con un mayor nivel educativo pueden aprovechar de mejor manera las oportunidades de formación dentro del ámbito laboral (red 2016, capítulo 4).

18. El factor 5 del Índice de Competitividad -Educación Superior y Capacitación- incluye indicadores relacionados con la cobertura en educación secundaria y terciaria, la calidad de la enseñanza en matemáticas y ciencias, la calidad de la gestión escolar, la capacidad de formación de capital humano y la existencia de programas de capacitación laboral.

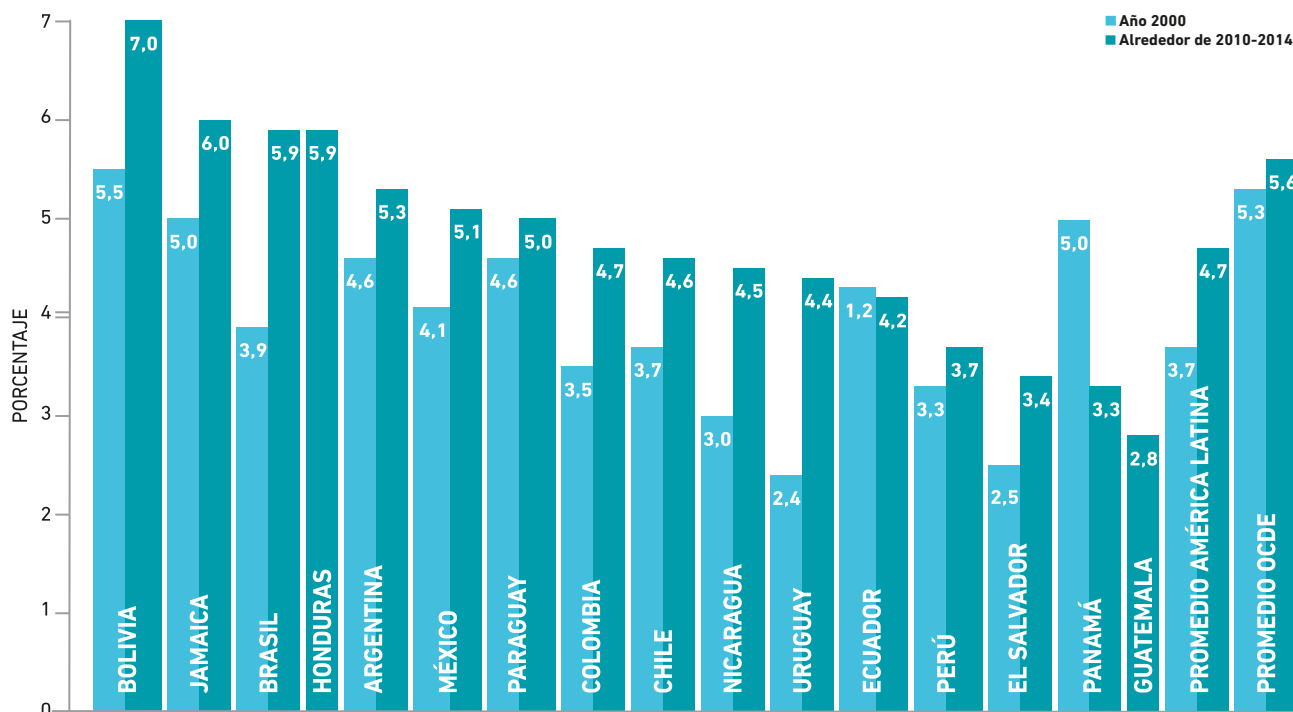
5

AMÉRICA LATINA NO SOLO NECESITA INVERTIR MÁS, TAMBIÉN DEBE HACERLO MEJOR

La mayoría de los países de América Latina ha aumentado el esfuerzo fiscal dirigido a la educación durante la última década. Sin embargo, en términos de inversión relativa a la capacidad económica, la región aún se ubica por debajo del promedio de países de la OCDE (Gráfico 9).¹⁹ Asimismo, existen diferencias significativas entre los países de la región, con indicadores de gasto público en educación con relación al PIB que varían desde menos del 2,8% hasta alcanzar casi el 7%.

Al comparar la inversión relativa de América Latina con países de mayor desarrollo, como los que pertenecen a la OCDE, debe tenerse en cuenta las diferencias en las estructuras demográficas de ambas regiones. En América Latina existen 44 niños y jóvenes en edad de asistir al sistema educativo por cada 100 personas en edad de trabajar, mientras que en los países de la OCDE dicha cifra es del orden de 26.²⁰ Esto significa que en términos relativos a su capa-

GRÁFICO 9. Gasto Público en educación como porcentaje del PIB para los años 2000 y 2010-2014 ²¹



Fuente: RED (2016), elaborado con datos de UNESCO-UIS²¹

19 Datos más recientes por país en América Latina: Argentina (2013), Bolivia (2014), Brasil (2012), Chile (2013), Colombia (2014), Ecuador (2012), El Salvador (2011), Guatemala (2013), Honduras (2013), Jamaica (2014), México (2011), Nicaragua (2010), Panamá (2011), Paraguay (2012), Perú (2014), y Uruguay (2011). Datos más reciente del promedio OCDE y países: Alemania (2012), Australia (2012), Austria (2012), Bélgica (2011), Dinamarca (2011), Eslovaquia (2012), Eslovenia (2012), España (2012), Estados Unidos (2011), Estonia (2012), Finlandia (2012), Francia (2012), Hungría (2011), Irlanda (2012), Islandia (2011), Israel (2011), Italia (2011), Japón (2013), Noruega (2012), Nueva Zelanda (2012), Países Bajos (2012), Polonia (2011), Portugal (2011), Reino Unido (2013), República Checa (2012), Suecia (2012), y Suiza (2012)

20 Estimado con base en World Population Prospects (revisión 2015) e Instituto de Estadística de la UNESCO.

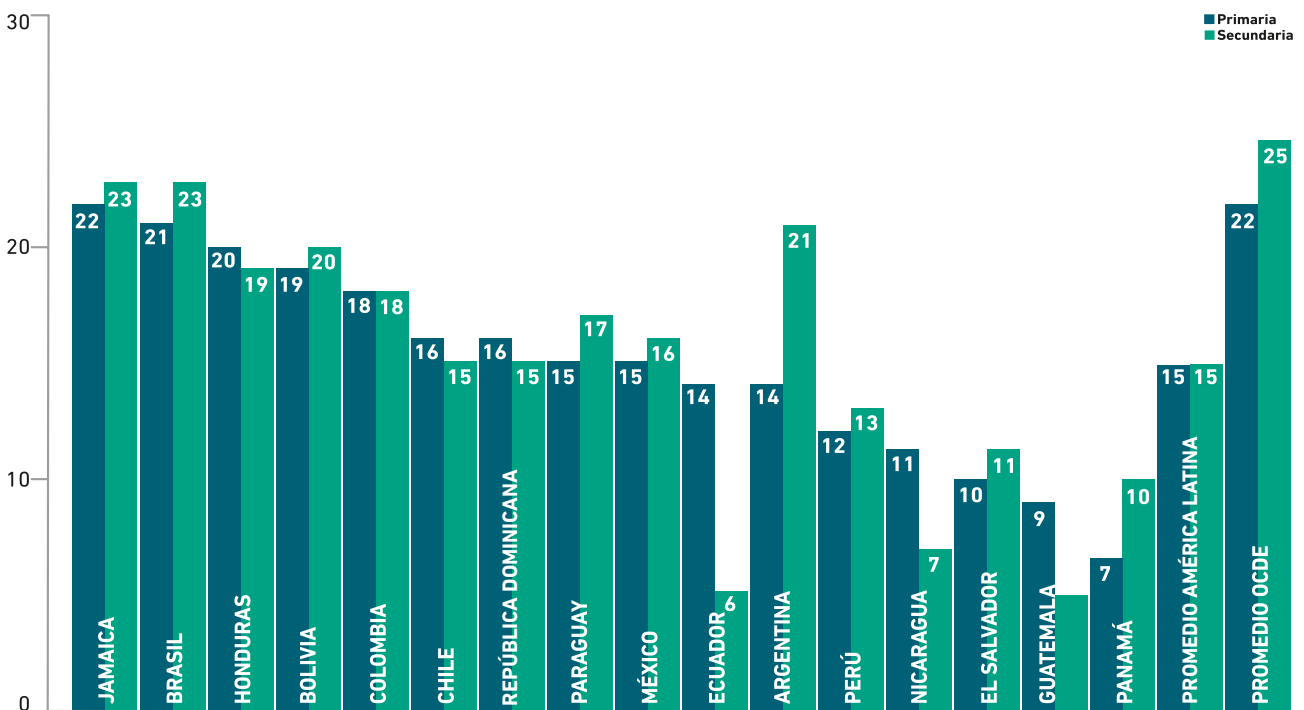
ciudad económica, la región latinoamericana precisa un esfuerzo fiscal mayor para alcanzar un nivel de recursos por estudiante similar al de estos países.

El Gráfico 10²¹ ilustra el gasto público por cada estudiante matriculado en el nivel primario y secundario en relación al PIB per cápita de cada país. Puede apreciarse que las diferencias respecto al promedio de la OCDE se acentúan al considerar la magnitud de los recursos invertidos en relación a la cantidad de estudiantes matriculados. Mientras que América Latina invierte el equivalente a 15% del PIB per cápita por estudiante matriculado en primaria y secundaria, dicha cifra en el caso de la OCDE alcanza a 22% para primaria y 25% para secundaria.

Sin embargo, más allá de los recursos que se invierten en educación, resultan determinantes variables como la calidad de la inversión, los criterios con los que se asignan los recursos y la manera como se rinde cuentas a la sociedad. En definitiva, además de cuántos recursos se invierten en educación, los países deben también poner atención en cómo esos recursos son distribuidos y utilizados, y cuáles son aquellos que contribuyen más a mejorar los aprendizajes.

América Latina invierte 15% del PIB per cápita por estudiante.

GRÁFICO 10. Gasto público en educación por cada estudiante en educación primaria y secundaria como % del PIB, alrededor de 2010-2014



Fuente: RED (2016), elaborado con datos de UNESCO-UIS123

21. Países de América Latina ordenados de manera decreciente según valor de este indicador en educación primaria. Datos disponibles más recientes: Argentina (2013), Bolivia (2012), Brasil (2012), Chile (2013), Colombia (2014), Ecuador (2014), El Salvador (2010), Guatemala (2013), Honduras (2013), Jamaica (2014), México (2011), Nicaragua (2010), Panamá (2011), Paraguay (2012), Perú (2014), y República Dominicana (2014). Datos disponibles más recientes para países de la OCDE: Alemania (2012), Australia (2012), Austria (2012), Bélgica (2012), Dinamarca (2011), Eslovaquia (2012), Eslovenia (primaria 2012, secundaria 2011), España (primaria 2012, secundaria 2011), Estados Unidos (2012), Estonia (2012), Finlandia (primaria 2012, secundaria 2011), Francia (2012), Hungría (2012), Irlanda (2012), Islandia (2011), Israel (2011), Italia (2012), Japón (2013), Luxemburgo (2011), Noruega (primaria 2012, secundaria 2011), Nueva Zelanda (2012), Países Bajos (2012), Polonia (2011), Portugal (2011), Reino Unido (2013), República Checa (2012), Suecia (2012), y Suiza (2012).



Apoyo a proyectos educativos en Paraguay



AGENDA EDUCATIVA CAF 2018-2022

OBJETIVO

Presentar las prioridades, los ejes orientadores y los instrumentos que ofrece CAF para agregar valor a las políticas e iniciativas del sector educativo de los países de la región.

EJES ORIENTADORES

En los últimos 10 años CAF ha financiado programas educativos en América Latina por un monto superior a los USD 800 millones. Estas inversiones han estado dirigidas principalmente a la estructuración y financiación de programas y proyectos de infraestructura educativa, así como a la dotación de equipos y tecnología. Con ello, CAF ha contribuido a la expansión de la cobertura en todos los niveles y al mejoramiento de la calidad educativa, con énfasis en estudiantes de familias de bajos ingresos.

De manera complementaria, CAF ha incrementado su participación en la financiación de programas de formación y capacitación de docentes, y ha impulsado y financiado proyectos tanto para fortalecer la educación técnica y la formación profesional, como para estimular el desarrollo y uso creciente de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en educación.

Frente a los nuevos desafíos de la región, y en el marco de la complejidad y diversidad de los países y del sector educativo en particular, CAF ha identificado para los próximos años la necesidad de impulsar tres ejes orientadores prioritarios:

i) Aumentar el acceso a la educación, con énfasis en la población de menores recursos. Con el impulso a este eje estratégico se espera apoyar a los países para que todos los niños y jóvenes, sin importar su nivel socio-económico, lugar de residencia u origen étnico, accedan a una educación de calidad y se gradúen, asegurando una mayor equidad en la distribución de oportunidades.

ii) Mejorar la calidad de la educación en todos los niveles. Bajo este eje, las acciones de CAF buscan mejorar los procesos de aprendizaje, la motivación de los estudiantes por el acceso al conocimiento, y su aplicación y aprovechamiento a lo largo de sus vidas.

iii) Fortalecer la pertinencia de la educación, especialmente para los jóvenes en edad de vincularse al mercado laboral. Este eje está dirigido a mejorar los vínculos entre las habilidades desarrolladas en el sistema educativo y las requeridas en el mundo laboral, y busca contribuir a la transformación productiva de la región y el incremento de las oportunidades de integración y participación de todos los individuos en la sociedad bajo principios de productividad, convivencia y solidaridad.

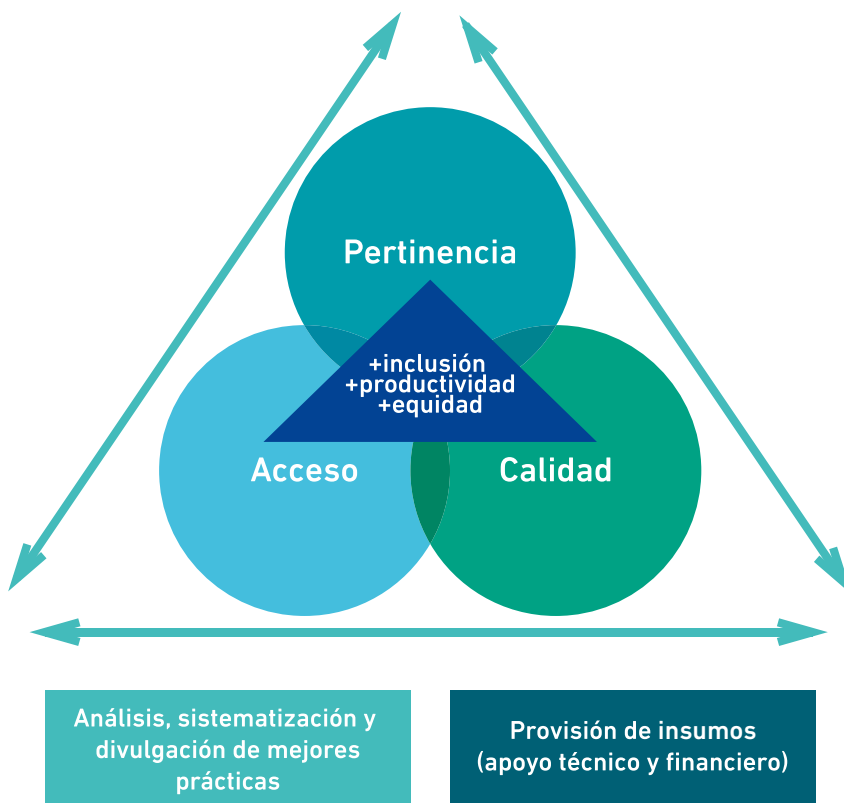
Con el fin de facilitar el logro de los objetivos propuestos, CAF ofrece a sus países accionistas un conjunto de recursos técnicos, humanos y financieros para instrumentar y materializar acciones prioritarias que integren los tres ejes orientadores indicados. Estos recursos se agrupan en dos categorías: i) la provisión de insumos; y ii) el análisis, la sistematización y la divulgación de las mejores prácticas.

A través de la provisión de insumos, CAF impulsa y financia intervenciones que permiten ampliar y mejorar la oferta educativa, combinando acciones que

favorezcan el acceso, la calidad y la pertinencia. Pero si bien la provisión de insumos resulta esencial para alcanzar los objetivos propuestos, son igualmente importantes la eficiencia, la oportunidad y la adecuada combinación en la utilización de los insumos para generar impactos positivos en los procesos de aprendizaje. Por ello, CAF promueve el análisis, la sistematización y la divulgación de mejores prácticas, con el propósito de poner a disposición de los países información relevante que facilite la toma de decisiones y la formulación de políticas públicas orientadas a incrementar la efectividad y la eficiencia de las inversiones en educación.

CAF impulsa y financia intervenciones que permiten ampliar la oferta educativa favoreciendo el acceso, la calidad y la pertinencia.

FIGURA 1. Ejes orientadores de la Agenda Educativa



Los países latinoamericanos presentan altos porcentajes de estudiantes en escuelas con infraestructura inadecuada.

INSTRUMENTACIÓN Y ACCIONES

Las acciones que realice CAF con el propósito de contribuir a cerrar las brechas en el acceso, mejorar la calidad y la pertinencia de la educación buscarán promover la integralidad como criterio de intervención, y reconocer las condiciones específicas de cada sistema educativo. De igual forma, buscarán el logro de impactos definidos y relevantes, a corto plazo en la inclusión, y a largo plazo en la equidad.

Aumentar el acceso a la educación, con énfasis en la población de menores recursos

Si bien la región ha avanzado en la provisión de infraestructura educativa, aún persisten déficits de oferta para atender a la cobertura de todos los niños y jóvenes en edad de asistir al sistema educativo, así como también problemas de calidad de la infraestructura existente. De acuerdo a los datos de TERCE, entre el 30% y el 35% de los estudiantes latinoamericanos de tercer a sexto grado de primaria asisten a escuelas que presentan deficiencias de espacios pedagógicos y de equipamiento.²²

Por otra parte, en muchos casos el acceso y la permanencia en la escuela de los niños de familias de bajos ingresos no solo está asociado a problemas de oferta, sino que están sujetos a la eliminación de barreras específicas asociadas con la pobreza. Por lo que muchos países han implementado programas de transferencias monetarias condicionadas o fuentes alternativas de financiamiento.

Tomando estos factores en consideración, CAF promueve inversiones orientadas a la construcción, expansión, rehabilitación y mejoramiento de la infraestructura educativa, y a la dotación de equipos y tecnología en todos los niveles, priorizando la educación temprana y media y la atención a poblaciones de menores recursos.

De manera complementaria, CAF apoya a los gobiernos en el desarrollo de modelos y esquemas de gestión que mejoren la planificación, la operación y el mantenimiento de la infraestructura escolar. CAF otorga prioridad a políticas de financiamiento que focalicen los beneficios en las poblaciones de menores ingresos.

²² Véase UNESCO y BID (2017): "Suficiencia, equidad y efectividad de la infraestructura escolar en América Latina según el TERCE".

FIGURA 2. Acciones CAF orientadas al eje de Acceso



Mejorar la calidad de la educación en todos los niveles

La calidad educativa depende de una compleja combinación de factores. CAF concentra sus acciones en dos componentes esenciales: el desarrollo infantil temprano y el desarrollo profesional docente, en especial priorizando la adquisición de competencias lectoras de los niños a la edad adecuada.²³

La inversión integral asociada al desarrollo infantil temprano (incluyendo nutrición, salud, seguridad, educación, desarrollo emocional) tiene impactos determinantes a lo largo de la vida de las personas, no solo sobre el desarrollo de habilidades cognitivas, sino también sobre el desarrollo psicomotor y de habilidades socioemocionales. Existe evidencia de que intervenciones a edades tempranas tienen impactos significativos sobre la inserción laboral de los beneficiarios y redundan en una menor disposición a participar en situaciones riesgosas y de violencia, y una mayor participación ciudadana.²⁴ El fomento de la adquisición de habilidades a edad temprana sienta las bases para facilitar la acumulación de habilidades a lo largo de la vida, aumentando los retornos de las inversiones que se realizan más adelante. Todo esto conduce a reforzar la tesis de la elevada rentabilidad social e individual de las inversiones en programas de nutrición, estimulación y calidad educativa a edades tempranas.²⁵

Por otra parte, la brecha en el desarrollo cognitivo y del lenguaje según el contexto socioeconómico de origen se abre desde muy temprano y aumenta con la edad. Esto revela la importancia de intervenir prioritariamente en los niños en situaciones de vulnerabilidad.²⁶ Diversos estudios muestran que los beneficios de

²³ Esta acción se complementa con el desarrollo de competencias matemáticas y científicas.

²⁴ Una revisión de la evidencia de intervenciones en la primera infancia se encuentra en El RED (2016), CAF, J.L. Heckman, J. y Hojman, A. (2015): Early Childhood Education. NBER Working Paper 21766, November.

²⁵ Véase Cunha, F. y Heckman, J. (2008): Formulating, identifying and estimating the technology of cognitive and noncognitive skill formation. *Journal of Human Resources* 43 (4), 738-782.

²⁶ Una descripción de las brechas socioeconómicas de desarrollo que existen desde temprano puede encontrarse en el RED (2016), CAF.

En materia de calidad, CAF concentra sus acciones en desarrollo infantil temprano y mejora de la calidad docente.

las intervenciones en la primera infancia son más altos cuando se focalizan en las poblaciones en situación de mayor desventaja.²⁷

El tipo de intervenciones en la primera infancia puede variar desde programas dirigidos a padres, hasta la instalación de servicios educativos. Un ejemplo de intervención acertada con evaluación de largo plazo en América Latina y el Caribe es el caso de Jamaica, focalizado en niños con retraso en el crecimiento. La intervención, que consistió en enseñar a los padres diversas maneras de estimular el desarrollo de habilidades cognitivas y socio-emocionales, tuvo impactos significativos 20 años después en la inserción laboral y los ingresos de los niños, suficiente para igualar las condiciones de un grupo de comparación de niños sin retraso en el crecimiento al inicio del programa.²⁸

Sin embargo, no cualquier intervención (y a cualquier escala) tiene efectos positivos. En América Latina es incipiente la evidencia sobre los impactos de distintos programas implementados. Es importante que las intervenciones sean integrales para el conjunto de dimensiones del desarrollo infantil y que los servicios sean de calidad, atendiendo aspectos tales como la capacitación adecuada de docentes y educadores, y la especificación de los estándares de desarrollo infantil a alcanzar.

CAF incluye dentro de sus prioridades acciones orientadas a extender y mejorar la atención a la primera infancia, a través de intervenciones integrales y multisectoriales dirigidas a brindar más y mejor acceso a servicios de educación, salud y nutrición, con el fin de promover el desarrollo cognitivo, social y afectivo de los niños, en especial para los que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad.

Por otra parte, diversos estudios muestran que el factor que tiene mayor incidencia sobre los aprendizajes, por encima de cualquier otro considerado individualmente, es la oportunidad que tengan los estudiantes de interactuar con un buen profesor. Uno de estos estudios, realizado para Estados Unidos,²⁹ que analiza los efectos de la calidad docente sobre los aprendizajes de matemática de niños de tercer a quinto grado de primaria, mostró que en promedio, dos estudiantes con desempeño mediano (percentil 50) experimentarán una diferencia superior a 50 puntos porcentuales a lo largo de tres años en función del docente que se les asigne. Evidencia reciente para Estados Unidos y Ecuador muestra los impactos positivos de la exposición a buenos docentes y las mejoras en los aprendizajes de todos los estudiantes, independientemente del nivel de ingreso o del contexto familiar.³⁰

27 Véase Blau, D. y Currie, J. (2006); Preschool, daycare, and afterschool care: Who's minding the kids? In E. A. Hanushek and F. Welch (Eds.), Handbook of the Economics of Education, Volume 2, Chapter 20, pp. 1163-1278. Amsterdam: Elsevier.

28 Además de programas exitosos de visitas parentales, existen varias intervenciones con evidencia rigurosa que muestran los resultados positivos para América Latina sobre educación preescolar, que se describen en el RED 2016 (cuadro 3.8, pág. 217).

29 Sanders, W. y Rivers, C (1996) "Cumulative and Residual Effects on Future Student Academic Achievement". Research Report, Tennessee Value Added Assessment System

30 Véase RED (2016) y las referencias de Chetty, R. Friedman, J.N y Rockoff, J.E (2014): Measuring the impacts of teachers II: Teacher value-added and student outcomes in adulthood. The American Economic Review, 104(9), 2633-2679; y Araujo M.C., Carneiro, P. Cruz-Aguayo, Y. y Schady, N (2014): A helping hand? Teacher quality and learning outcomes in kindergarten, BID.

En América Latina la gran mayoría de docentes tiene un título habilitante. Sin embargo, la evidencia indica que mejorar la calidad docente de la región requiere priorizar intervenciones que reduzcan tanto las falencias en el dominio de los contenidos académicos, como las prácticas inefectivas en el aula. De acuerdo con datos de TERCE, solo uno de cada cinco estudiantes asiste a escuelas primarias cuyo maestro fue evaluado como bueno o muy bueno.³¹ Un estudio realizado para cinco países de América Latina y el Caribe evidenció que los docentes hacen bajo uso del tiempo de instrucción, y dedican una alta proporción del tiempo a tareas de manejo de clase. Esto significa que en cada semana se dedica un día a actividades que no generan aprendizaje. Asimismo, se constató que los docentes hacen bajo uso de las TIC disponibles, y tienen dificultades para mantener a los estudiantes motivados para el aprendizaje en el aula.³²

Varias acciones de política contribuyen a mejorar la calidad docente. Aquellas destinadas a atraer y mantener en la profesión docente a los mejores estudiantes; las orientadas a apoyar y fortalecer su desarrollo continuo; y las orientadas a incentivar su desempeño.

CAF apoya las iniciativas de los países que incentiven el desarrollo profesional de docentes y directivos en servicio, en especial aquellas que contribuyan a la mejor preparación para la enseñanza en contextos desfavorables, a la formación para la educación temprana y a la implementación de estrategias para la enseñanza de la lectura en los primeros grados.

FIGURA 3. Acciones CAF orientadas al eje de Calidad



31 Ganimian, A. J. (2015). Pistas hechas en Latinoamérica ¿Qué hicieron los países, escuelas y estudiantes con mejor desempeño en el Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE)? Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Red Latinoamericana por la Educación.

32 Bruns, B. y Luque, J. (2015). Great Teachers. World Bank.

Impulsar el desarrollo de iniciativas orientadas a ampliar y fortalecer ofertas de educación secundaria y post secundaria con énfasis en la educación técnica, es uno de los objetivos de la institución.

Fortalecer la pertinencia de la educación (vínculos entre la escuela, las habilidades y el empleo).

Los gobiernos de los países de la región deben hacer mayores esfuerzos para mejorar sus sistemas educativos y, en particular, para fortalecer los procesos de formación y desarrollo de las habilidades cognitivas, socioemocionales y las competencias ciudadanas de los estudiantes.³³ Este es un proceso complejo, que merece atención a lo largo de todo el ciclo educativo, ya que está asociado con valores y factores esenciales del desarrollo integral del potencial humano: i) el pensamiento crítico, la capacidad de argumentar, de deliberar y de comunicar con inteligencia; ii) la capacidad para comprender no solo la realidad local y el devenir del grupo más próximo, sino la complejidad del orden mundial y, en ese contexto, la capacidad para concebir y alcanzar metas individuales y colectivas; iii) la capacidad de imaginar, de entender las motivaciones, las aspiraciones y las experiencias de las otras personas; y iv) el cultivo de la creatividad y la innovación para proponer soluciones a los problemas más apremiantes del planeta, y aportar y participar de los beneficios derivados de las transformaciones políticas, económicas y sociales.

La formación de estas habilidades comienza desde los primeros años de vida, lo que reafirma la importancia que tienen las acciones orientadas a la democratización del acceso y al mejoramiento de la calidad de la educación en todos los niveles, como pilares fundamentales para asegurar la pertinencia y la relevancia de los contenidos educativos.

Como acciones adicionales específicas de este eje, CAF impulsa el desarrollo de iniciativas orientadas a ampliar y fortalecer ofertas de educación secundaria superior y postsecundaria con énfasis en la educación técnica, que permitan la inserción al mercado laboral o el paso a la educación terciaria en programas de formación profesional por ciclos que atiendan las demandas del sector productivo en cada país. Estas iniciativas buscan especialmente mejorar la infraestructura y los ambientes de aprendizaje, potenciar el desarrollo de las competencias que demandan los entornos laborales, redefinir el rol de la educación vocacional en el nivel medio (secundaria y superior) y promover trayectorias de aprendizaje a lo largo de la vida.

De manera complementaria, CAF fomenta y apoya iniciativas encaminadas a elevar la productividad de los egresados de la educación postsecundaria y terciaria a través de la mejora de la capacidad de innovación y el emprendimiento. La incorporación de competencias innovadoras y el fomento a la cultura del emprendimiento permite crear productos y servicios, construir empresas o formar parte de ellas.

Para el desarrollo de estas acciones, CAF promueve las asociaciones público-privadas (APP) y la creación y consolidación de alianzas entre las instituciones educativas y el sector productivo. Asimismo, CAF apoya el financiamiento de infraestructura y equipamiento tecnológico en la educación secundaria y postsecundaria, la incorporación de tecnologías aplicadas a los procesos de enseñanza y el fortalecimiento institucional.

33. Las habilidades socioemocionales incluyen la capacidad de trabajar en equipo, ejercer liderazgo, resolver conflictos, participar en el logro de objetivos comunes. Asimismo, se consideran relevantes la capacidad analítica, la capacidad para resolver problemas, trabajar bajo condiciones variables y de incertidumbre, la comunicación efectiva, la capacidad de utilizar tecnología en forma interactiva. Las competencias ciudadanas comprenden actitudes de respeto, justicia, solidaridad y convivencia, entre otras.

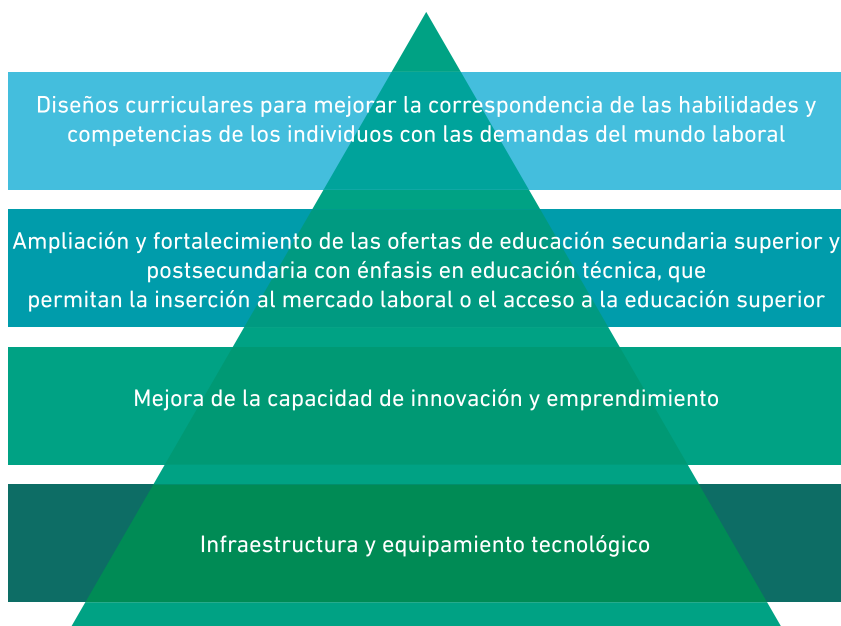
Mejorar la educación de la región exige una estrecha coordinación entre los diferentes actores sectoriales. El diálogo y la comunicación entre los países de la región es un instrumento poderoso que facilita el conocimiento, el aprendizaje y la evaluación crítica de experiencias diferentes. CAF tiene amplias ventajas comparativas para facilitar este diálogo en favor de una educación más inclusiva y de mejor calidad. Por ello, CAF apoya la conformación de alianzas que generen y aprovechen sinergias, y utiliza un enfoque multisectorial y coordinado con otros sectores esenciales para el desarrollo armónico de las sociedades.

Las intervenciones de CAF en cada país estarán enfocadas en ofrecer apoyo especializado, ágil, flexible y de alto impacto. La participación de CAF estará determinada por las políticas, planes e iniciativas de cada país, lo cual implica un análisis específico de sus posibilidades y desafíos, de la fortaleza de sus instituciones, así como del logro de consensos alrededor de las prioridades definidas por cada nación.

CAF pone a disposición de los países de la región esta Agenda Educativa con el propósito de apoyar las reformas y cambios estructurales que requiere la región, en lo referente a las inversiones y estrategias en el sector educativo.

CAF pone a disposición de los países de la región esta Agenda Educativa con el propósito de apoyar las reformas y cambios estructurales que requiere la región, en lo referente a las inversiones y estrategias en el sector educativo.

FIGURA 4. Acciones CAF orientadas al eje de Pertinencia



CUADRO 2.

RESUMEN DE INSTRUMENTOS, ÁMBITOS, Y EJES ORIENTADORES DE LA AGENDA 2018-2022

		Ejes orientadores		
		Acceso (+inclusión)	Calidad (+ equidad)	Pertinencia (+productividad)
Provisión de insumos	Apoyo Técnico y Financiero	<p>Construcción, expansión, rehabilitación y mejoramiento de infraestructura educativa</p> <p>Dotación de equipos, ambientes de aprendizaje y tecnología</p> <p>Modelos y esquemas de gestión de las instalaciones educativas</p> <p>Estrategias de fomento a la demanda de poblaciones de menores ingresos o en situación desfavorable</p>	<p>Intervenciones integrales y para el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales desde la primera infancia</p> <p>Desarrollo profesional de docentes y directores, en especial en primera infancia grados y prácticas en contextos desfavorables</p> <p>Intervenciones para favorecer la adquisición de competencias lectoras a la edad adecuada</p>	<p>Diseños curriculares para mejorar la correspondencia entre habilidades y competencias con demandas del mundo laboral</p> <p>Ampliación y mejora de las ofertas de educación secundaria superior y postsecundaria, con énfasis en educación técnica</p> <p>Incorporación de tecnología y capacitación docente para su uso en la enseñanza</p> <p>Fomento a la innovación y el emprendimiento</p>
	Alianzas estratégicas	<p>Organismos de gestión de infraestructura escolar en países miembros</p> <p>Multilaterales</p>	<p>Organismos de gestión del desarrollo profesional de docentes y directores</p> <p>Organismos responsables de la atención a la primera infancia</p> <p>Multilaterales</p>	<p>Organismos de formación técnica y formación profesional</p> <p>Multilaterales</p>
Análisis, Sistematización y divulgación de experiencias	Gestión de conocimiento	<p>Mejores prácticas para la planificación, construcción y gestión de la infraestructura escolar</p> <p>Identificación y difusión de buenas prácticas en eliminación de barreras de acceso a poblaciones vulnerables</p>	<p>Identificación y difusión de buenas prácticas en educación temprana</p> <p>Mejores prácticas para el desarrollo profesional de docentes y directivos</p>	<p>Mejores prácticas en educación técnico profesional y vínculo con el mercado laboral</p> <p>Fortalecimiento institucional y reformas curriculares orientadas al desarrollo de habilidades, innovación y emprendimiento</p>
		Ejes orientadores		
		Acceso (+inclusión)	Calidad (+equidad)	Pertinencia (+productividad)
	Alianzas Estratégicas	Centros de pensamiento-Organizaciones académicas Organizaciones no gubernamentales-Multilaterales		

